

El 8 de Diciembre del 2017, el policía Luis Chocobar asesinó por la espalda a Juan Pablo Kukoc, un pibe de 18 años que acababa de robar una cámara de fotos. Desde entonces, el Estado y los medios hegemónicos de comunicación avalan a Chocobar como un héroe y la política represiva del gobierno de Macri pasó a llamarse Doctrina Chocobar.

con Ivonne Kukoc  
"La Negra" Quinto  
Esteban Rodríguez Alzueta  
Luci Cavallero y Vero Gago  
Ileana Arduino  
Dana Rosenzvit  
Colectivo Juguetes Perdidos

REUNIÓN

REUNIÓN

JUAN PABLO POR IVONNE: EL CONTRARELATO DE LA DOCTRINA CHOCOBAR

DANI ZELKO

“ Nosotros no existimos  
todo el mundo se olvidó de nosotros  
no nos escucha la justicia  
no nos escuchan los medios  
no nos escucha el gobierno  
no nos escuchan los vecinos,  
nosotros fuimos los más perjudicados  
y nos siguen haciendo daño sin parar.  
Yo al presidente Macri  
o a esta señora Bullrich  
lo único que les pediría  
es que escuchen  
que me escuchen  
yo también tengo una verdad  
yo también tengo una historia.”

JUAN PABLO por IVONNE  
EL CONTRARELATO DE LA DOCTRINA CHOCOBAR  
Buenos Aires / 08 diciembre 2017 / 08:45hs

# Juan Pablo

por IVONNE

Lo tuve  
fue mi primer varón  
uno de mis grandes sueños  
quería que sea futbolista  
hincha de river  
bien negrito y con rulos  
y así salió  
el premio más grande  
mi hijo  
jugaba mucho al fútbol  
en varios equipos  
estudiaba mucho  
era muy inteligente  
aprendió rápido a hablar y escribir  
le enseñabas a caminar y él ya corría  
era inteligente, amigable, sensible, sentimental  
muy malcriado  
demasiado mimoso y mamerero  
todo el día: “Maa, maa”  
parecía un ternero

Vamos a su vida:  
A los 3 años empezó a jugar para Cebollitas  
en Salta  
el pueblo El Carril

después jugó para Mini Microbio  
eran bien chiquitos todos  
corrían para cualquier lado  
el primero gol que hizo Pablo en su vida fue en contra  
no entendían para dónde había que meterlo  
pero igual lo festejó  
porque era un gol  
el resto no importaba.

Amaba ponerse camisetas de fútbol  
siempre quería que le compre botines  
y camisetas de equipos importantes:  
Barcelona, Brasil, Real Madrid,  
siempre fue fan de Cristiano Ronaldo  
hasta se quiso cambiar el nombre a Juan Pablo Ronaldo  
siempre quería la camiseta 7 pero le daban la 10  
jugaba bárbaro.

En el jardín estaba desesperado por ir a la primaria  
siempre y cuando tenga equipo de fútbol, claro  
era bien tranquilo y atento,  
ya antes de entrar a la escuela tenía novias  
imagínate cuando salió!  
uf!

se hacía el galán, el caballero  
decía que todas gustaban de él  
y él gustaba de todas.  
Adonde iba se hacía amigos  
siempre más grandes  
era el alma del grupo  
todo el día estaba jodiendo y haciendo reír  
cuando no estaba Pablo lo extrañaban

y cuando estaba no lo soportaban más  
porque era un hincha pelotas.  
Se iba siempre a pescar al dique que había cerca  
se escapaba para ir a pescar  
cuando no estaba con el fútbol estaba en el dique  
se iba a pescar mojarritas  
y vivía con la onda en el cuello  
para tirarle a las palomas,  
nunca paraba  
las 24 horas del día estaba afuera  
amaba el campo.  
En la escuela le iba bárbaro,  
se aburría  
le parecía muy fácil  
siempre me pedía pasar de grado sin pasar el curso.

Donde estaba él estaban Belén y José  
siempre fueron los tres  
siempre eran tres  
tres, tres, tres,  
por todos lados tres  
los tres más grandes  
él decía: "Mi hermana es la reina  
y nosotros somos los dos príncipes"  
Se cuidaban entre los tres solos  
él la veía a Belén como una mamá,  
es que yo casi no podía estar  
trabajaba en el campo  
sembraba y cosechaba tabaco para una tabacalera  
es lo que hacía toda la gente del pueblo

iba a las 7 de la mañana y volvía a las 7 de la noche  
y como no me alcanzaba  
casi siempre tenía que hacer otro turno  
de las 10 de la noche a las 7 de la mañana  
no paraba  
porque pagaban tan poquito  
tan poquito  
pero bueno  
otra opción no había  
era muy sacrificado  
demasiado sacrificado  
lluvia, sol, da igual  
de lunes a sábado todos los días trabajando  
y ni alcanzaba para alquilar una casa  
para tener una cocina a gas.  
Una vez Pablo me hizo una cocina de barro  
con adobe que salió a juntar  
y con unos ladrillos que le pidió a un vecino,  
era hermosa...  
Él decía que era el hombre de la casa  
si había que arreglar una mesa  
él era carpintero  
si había que arreglar una lamparita  
él era electricista  
siempre salía a juntar la leña  
para que podamos cocinar.

Y ahí llegó el papá de mis hijos más chicos  
que nunca le cayó bien a él  
por el machismo

él no quería que haya otro hombre en la casa  
y era muy celoso de mí,  
yo desde chiquito le decía que él era mi novio  
le preguntaban si tenía novia, y decía: "Sí,  
mi mamá",  
a mi hija tampoco le gustó mi novio nuevo  
y se fue a vivir a lo de mis hermanas  
a dos cuadras de casa.

Ahí empezaron los problemas  
ahí se termina la parte feliz  
tuve con esa pareja dos hermanitos nuevos  
y para él mis hijos de antes no existían  
se llevaban mal  
y mis hijos se fueron alejando de mí.  
Tuve que cambiar de trabajo  
pasé a una sandwichería  
trabajaba de 7 de la tarde a 3 de la mañana  
y tenía otro trabajo más en un local del mismo dueño  
de 10 de la mañana a 3 de la tarde  
trabajaba todo el día sin parar  
pensaba que eso era lo mejor para mis hijos  
porque nunca teníamos plata  
nunca teníamos plata.  
Habíamos usurpado una casa  
donde vivimos 10 años  
hasta que un día nos desalojaron  
pobres los chicos vivieron un desalojo horrible,  
llega un día a las 6 de la mañana la policía y me dice:  
"Tienen una hora para dejar la casa".

Fui a la municipalidad a pedir ayuda  
me dijeron que lo único que podían hacer  
era dejarme pasar unos días en una casa de velatorios  
hasta conseguir algo para alquilar.  
No acepte  
parecía un chiste  
no voy a llevar a mis hijos a vivir a una casa de velatorios  
era horrible.  
¿Podés creer que con todo lo que trabajaba  
no podía pagar un alquiler?  
Encima no me daban recibo de sueldo  
y en ningún lugar te aceptaban con tantos chicos.

Nos llevaron a lo del papá de 2 de mis hijos más chicos  
Octavio y Marianella  
nos llevaron al terreno de su madre  
nos acomodamos en el fondo y pusimos luz  
agua  
vivimos todos en una sola pieza  
muy precariamente.  
El padre de mis hijos grandes tenía problemas con el  
alcohol  
y con la timba  
con él todo eran golpes  
cuando estaba embarazada de Pablo  
no paró de pegarme un segundo  
es feo contar esto  
pero es importante  
porque Pablo siempre vivió eso  
desde la panza

siempre creció con eso  
su padre era una persona agresiva  
que nunca los tuvo en cuenta  
nunca hizo nada por ellos  
es que de tantos golpes que me dio un día fui a la policía  
y le dijeron que no se podía acercarse a mí  
a 300 metros de mí creo,  
todo de palabra porque ni pude hacer la denuncia  
para hacer la denuncia había que hacer trámites  
y hasta viajar a otro pueblo a firmar  
y yo no tenía tiempo para denunciarlo  
tenía que trabajar.

Y así que nos fuimos a esa casa  
atrás de lo del padre de mis hijos más chicos  
Gustavo  
estaba lleno de ratas  
y ahí...  
yo...  
cómo contar esto  
algo feo  
ahí cambió para siempre la vida de Pablo, Belén y José  
por culpa de esto Pablo pasó de ser tan buenito  
a ser malo  
ahí empezó el sufrimiento, el dolor, la bronca  
ahí Pablo dio vuelta completamente  
de ser un chico bueno pasó a ser re agresivo  
siempre queriéndose vengar,  
todos los días le decía a Belén: "Yo lo voy a matar  
te prometo que yo lo voy a matar".



Pasó que un día yo venía de trabajar  
y el portón de mi casa estaba entreabierto  
“Qué raro”, pensé.  
Cuando entré  
los chicos estaban durmiendo  
y cuando fui para la pieza  
el papá de Octavio y Marianella  
salía arreglándose la ropa  
y cuando entré estaba mi hija tirada en la cama  
todo mal  
había abusado de ella  
empezaron gritos  
llantos  
intenté salir corriendo  
y él me ahorcaba y me quería matar  
Belén estaba quieta  
lloraba  
estaba asustada  
muy lastimada  
lo único que pude hacer fue gritarle a Pablo y a José  
que Gustavo había lastimado a Belén,  
que corran a la policía,  
él salió a correrlos sin darse cuenta que me soltó a mí  
yo salí por la otra puerta  
y vi cómo los tenía a los dos agarrados del cogote  
Pablo tenía 12  
José tenía 10  
Belén tenía 14  
era todo una locura  
él no se dio cuenta que yo me escapé

y ya iba por la plaza corriendo, gritando "Auxilio! Ayuda!"  
Llegué a la policía y les relaté rápido todo  
y fuimos en unas patrullas a la casa  
y cuando llegamos  
este Gustavo se estaba por ahorcar con una sábana  
en un árbol de palta que estaba en el fondo.  
Lo detuvieron,  
vinieron policías, médicos, era un quilombo  
todos llorando y preguntando de todo.  
Nos llevaron a la capital  
hicimos la denuncia  
a Belén la revisaron los médicos forenses  
y le hicieron una Cámara Gesell,  
después nos llevaron a un tratamiento psicológico  
y tuvimos 31 días la policía afuera  
porque la familia de Gustavo nos quería prender fuego  
querían prender fuego a sus propios nietos  
querían que retiremos la denuncia  
porque como salieron positivos los estudios  
de que Gustavo había abusado de Belén  
y Belén era menor  
íbamos a juicio.

Yo  
encima  
de tanto ir y venir  
me quedé sin trabajo  
y encima la gente empezó a tirar su veneno  
a hablar mal de nosotros  
que yo prostituía a mi hija

que yo me prostituía también  
y eso llegó a los oídos de Pablo,  
en la escuela se burlaban de él  
le decían: "¡Ja! Violaron a tu hermana!  
Seguro te violaron a vos también!"  
se reían de él,  
y Pablo no quiso ir más a la escuela  
lloraba y me pedía por favor no ir más,  
y dejó de ir.

Ahí pedí ayuda a la municipalidad para irnos  
yo enloquecí completamente  
con 5 chicos  
sin trabajo  
no sabía qué hacer  
tuve dos intentos de matarme  
agarré la droga  
el alcohol  
todo  
todo  
pero en poco tiempo me di cuenta que así no  
y quise salir ya, ya, ya, ya  
extrañaba el amor  
el cariño  
llevar a los chicos a la escuela  
la vida linda que teníamos  
éramos pobres pero estábamos bien  
hasta todo eso que pasó estábamos bien.  
Le pedí ayuda a mi mamá  
que vivía acá en Buenos Aires

y me dijo de venir.  
Nadie quería venir  
querían conocer  
visitar  
pero vivir acá no,  
eran chicos de campo  
estaban acostumbrados a la libertad  
el dique  
la cancha  
el pasto  
los pájaros, los amigos  
era imposible sacarlos de ese mundo.  
Pero como eran chiquitos  
la decisión dependía de mí  
y nos vinimos.  
Vendí todas nuestras cosas  
las liquidé  
cuchetas, mesas, platos, ropa  
yo que pensaba que no teníamos nada  
y había banda de cosas!  
teníamos un camión de ropa!  
regalamos, quemamos, vendimos  
nos quedamos solo con un bolso cada uno y nos vinimos  
a Buenos Aires.  
La municipalidad nos pagó los pasajes,  
pero antes de subir, Belén se escapó  
no quería irse  
hice la denuncia y no aparecía  
así que vine con los chicos y Belén quedó en Salta  
otro sufrimiento

venían a esta ciudad desconocida sin su hermana  
venían llorando  
eran muy unidos los tres  
muy sentimentales  
dormían los tres juntos en una cama  
aunque hubiera más colchones ellos dormían juntos,  
llegamos tristes  
re tristes  
un bajón.

Llegamos a la casa de mi madre  
y lo primero que le dijo Pablo a mi mamá fue:  
"Yo voy a matar a Gustavo"  
eso fue lo primero que le dijo,  
ya se había vuelto agresivo  
estaba lleno de ira  
quería pegarle a todos  
por la violación esa se cargó de odio  
le pudrieron el alma.

Lo llevábamos al psicólogo y no quería hablar  
sólo lloraba, lloraba, lloraba  
y decía "No importa lo que pueda decir,  
yo sé lo que tengo que hacer  
me tengo que vengar".  
A mí me mataba verlo así  
un chico de 12 años con tanto deseo de matar  
y encima yo pensaba que lo iba a hacer,  
que tarde o temprano mi hijo iba a estar en la cárcel  
pensaba: "Pronto va a tener 13, 14, 15

va a encontrar personas que le enseñen cosas malas y lo va a hacer”.

A Gustavo le habían dado 11 años de prisión.

A los 5 días de llegar apareció Belén y la fui a buscar.

La traje

en silencio

era difícil hablar con Belén después de la violación

no hablaba con nadie

se encerró en un lugar oscuro

frío

vivía encerrada

no le hablaba ni a mi madre

no quería hablar conmigo tampoco,

hasta que un día se fue a Mar del Plata

a vivir con mi hermana

y un día volvió y me dijo: “Mamá,

yo quiero vivir con vos”

Y ahí también se abrió con mi mamá

y le pudo contar todo lo que pasó.

A todo esto seguía este nuevo Pablo

un Pablo malo

todos se adaptaron a la nueva vida en Buenos Aires

pero Pablo no

se sentía encerrado

quería ir a pescar y no había dique

quería jugar al fútbol y no había canchita

y la única que había los pibes le decían:

“Vos, negrito de Salta

acá no podés jugar”.  
Acá todos tenían todo Nike y mis hijos ni conocían eso,  
pero bueno el tiempo pasó  
y empezó a hacerse algunos amigos  
y también algunos rivales,  
era muy lindo algo de él  
que sea lo que sea  
malo o bueno  
él te contaba todo  
decía la verdad  
si hacía algo malo igual venía a casa y lo contaba  
no tenía filtro,  
un día me dijo una frase que nunca me voy a olvidar  
me dijo: “Mamá  
yo le quiero pegar a cualquiera  
porque a todos le veo la cara de Gustavo”.

Por suerte se encariñó con mi mamá  
pero al toque muere  
y de nuevo nos quedamos re solos  
encima ella cuidaba a 3 sobrinos  
así que yo quedé a cargo también.  
Pablo lloró un montón  
un montón  
aparte mi mamá le había conseguido una prueba en River  
tenía fecha para probarse el 22 de enero  
y el 19 de enero mi mamá murió  
así que no quiso ir,  
pero mandé un mensaje a la entrevista  
y nos dejaron ir unos días después.

Se presentó y pasó la prueba  
se presentó al otro día y pasó también  
pasó todas las pruebas menos la psicológica.  
Dijeron que nos iban a dar una beca  
porque no teníamos ni para el colectivo de Pablo  
yo tenía 9 chicos a cargo ahora  
y encima estaba el marido de mi mamá  
que era alcohólico y nos quería echar de la casa.  
En fin,  
el sueño de River se cayó también  
Pablo dejó de ir y se tiró al abandono  
era su sueño y no pudo.

Se hizo amigo de una vecina  
amigovios  
fue la única novia que tuvo  
la más importante  
desde los 13 años hasta que murió,  
Karen era todo para él  
se querían mucho  
aparte ella era ahijada de mi mamá  
así que compartían eso de que la extrañaban,  
a ella le contó lo que pasó con Belén también  
Karen era todo para él  
no importaba nada  
llegó a amarla tanto  
todo era Karen, Karen, Karen.  
Ahí empezó a entrenar en Huracán un tiempo  
y en las vacaciones nos fuimos todos a Salta  
y se perdió unos entrenamientos y lo echaron,



y ahí decidimos ir a probar a Boca,  
fuimos con Karen y otro amigo a acompañarlo  
le compramos todo el equipo del Real Madrid  
para que esté bien lindo para la presentación,  
y jugó re bien  
y al final juntan a todos los chicos y dicen:  
"Bueno,  
sólo necesitamos un 4 y un arquero"  
Y las madres nos re enojamos!  
"Por qué no ponen eso en el cartel!?"  
Los chicos se ilusionan!"  
uy,  
no paró de llorar  
decía que nunca más se iba a presentar en ningún lado.  
Es que él se entrenaba  
se cuidaba  
se alimentaba como un futbolista  
nunca frito ni nada de eso  
tenía su dieta y todo  
hacía mucha gimnasia, corría, se contaba el tiempo  
tenía mucha fuerza  
un físico increíble,  
su sueño era ser futbolista  
y esa situación en Boca lo mató.

Dejó todo  
el colegio, el fútbol  
empezó a juntarse en la esquina  
con mala compañía  
de un día para el otro yo no sabía nada de él

no sabía donde iba  
dónde estaba  
hasta que un día  
la agresividad también empezó con nosotros  
con la familia.

Y ahí yo le dije: "Vos te drogas!  
yo te parí, conozco esa mirada"  
"No flashees mamá", me decía,  
siempre lo negó.

Hasta que un día lo encontré fumando porro  
y hablando de ir a robar  
cosas raras para nosotros...

Y unos días después viene la policía y me dice:  
"Detuvieron a tu hijo  
está en un instituto de menores por intento de robo".

Yo le decía: "No, no puede ser  
mi hijo no es así  
mi hijo no necesita robar  
yo trabajo todo el día  
se equivocaron".

Me volví loca  
rompí toda la casa  
me enloquecí, me rompí, no lo podía creer  
y sentía que él la estaba pasando mal lejos de su mamá.  
Pablo tenía 15 ya.

Fui al Instituto y me dijo: "Ma,  
no sé qué pasó  
mi amigo le quiso sacar el celular a una chica  
y nos agarraron a todos".

Fui a hablar con la psicóloga y le pedí ayuda

me pasaron una casita en el barrio donde podía estar,  
también fui a la escuela a pedir ayuda,  
dije que quería internarlo  
que no sabía qué estaba consumiendo  
pero que sabía que algo estaba consumiendo,  
estaba muy violento  
y yo también  
nos gritábamos  
nos tratábamos muy mal,  
y eso no puede ser así  
en la casa no.  
Yo le decía: “Hijo  
yo te voy a internar, te voy a sacar de eso”.  
Cada día más drogado, más drogado  
de noche no salía pero ya a la tarde volvía así  
y después se tiraba a dormir nomás.  
Un día faltó plata de la casa y le fui a preguntar  
y me dijo: “La saqué para comprar droga”  
y yo le dije: “Yo trabajo para comprar comida  
para comprar ropa  
hasta para cortarte el pelo y las cremas y todo”  
(Porque él era bien coqueto)  
“Pero para droga no”.  
Su novia me ayudó  
le dijo: “Yo o la droga”  
Y ahí Pablo paró un poco  
intentó cambiar  
fue a jugar al fútbol a un club en San Telmo  
y mejoró un poco.  
Ahí me junté con mi marido,

a Pablo no le gustaba  
él quería ser el hombre de la casa,  
igual no se daban bola  
todo lo decidíamos Pablo y yo,  
pero mi marido conocía a los chicos de la calle  
y me decía: "Pablo está tomando alcohol".  
Un día volvió con olor y le pregunté  
y me dijo que era sólo una cerveza.

Al rato vino la policía de nuevo:  
"Su hijo está detenido por tentativa de robo  
pero ahora con arma".  
Había pasado un año.  
Hablé con él,  
"No me vengas a decir que justo estabas ahí con un arma"  
"Es que, mamá,  
si robábamos ese celular íbamos a tener para comprar  
droga".  
Siempre decía la verdad.  
Y ahí lo quise internar sí o sí  
pedí hablar con un juez  
pero siempre había que pagar  
y yo decía: "¿De dónde saco plata para internar a Pablo?  
¿Plata para internar?"  
Era difícil  
era muy caro.

Un día de esos la agarró a Belén drogado y borracho  
y le dijo: "Ayúdame  
no quiero más esto

ayúdame a salir, por favor”,  
él seguía siempre con lo de matar a Gustavo  
lloraba y lloraba y le decía: “Tengo que matarlo,  
todos los desastres de estos años  
son para aprender lo necesario para matar a Gustavo”.  
Estaba esperando que Gustavo salga de la cárcel  
para matarlo  
contaba el tiempo  
decía que si era necesario se iba a ir sólo a Salta  
caminando.  
Hoy Gustavo está preso y Pablo está muerto.  
Sé que todo suena terrible  
pero seguía habiendo cosas muy buenas,  
él seguía siendo alegre  
y nos decía todo el tiempo que lo importante era vivir la vida  
vivir.  
Pablo siempre sintió que era el más fuerte de la familia  
pero ahora creo que era el más débil  
nunca pudo superar lo que le pasó a Belén  
nunca pudo.  
Esa persona nos cagó la vida a todos  
arruinó todo  
él es el culpable de todo.

Ahí pablo ya tiene 17  
y se le mete en la cabeza que quiere trabajar  
estaba desesperado por tener 18 años  
para poder conseguir un trabajo mejor,  
vendía chori y paty en retiro  
pero le pagaban re poquito,

él quería un sueldo grande para ayudarme  
decía que nosotros éramos su prioridad  
que nos iba a comprar una casa grande  
pero que él no iba a vivir conmigo porque yo era una  
hincha pelotas!

no coincidíamos en las reglas y en los horarios,  
él siempre se olvidaba el horario en que tenía que volver.  
Él seguía loco por sus hermanos  
Belén y José eran todo para él  
Octavio y Marianella no tanto,  
yo creo que porque son hijos de Gustavo  
los defendía igual, pero le costaba más el cariño  
no podía darles amor porque eran hijos de Gustavo  
además Octavio y Gustavo tienen la misma cara.

Ahí llegó la policía por tercera y última vez.  
Que estaba en un Instituto y que esta vez no iba a salir.  
Tentativa de robo con arma blanca.  
El juez decidió mandarlo al Instituto San Martín  
en la calle Carabobo.  
Fui al juzgado  
no me dejaban verlo, tocarlo, nada  
hablé con los psicólogos y decían que iba a estar ahí  
hasta que el juez diga  
me preguntaron si yo quería que vuelva a mi casa  
y les dije que no  
que hace rato que necesitaba ayuda  
que se quede ahí si era mejor para él.  
La primera semana no tuve visita  
sólo podíamos hablar 20 minutos por teléfono

cada 2 o 3 días  
él me decía: "Mamá, sacame de acá,  
te extraño, me siento solo"  
y al final yo lloraba tanto  
que él terminaba consolándome a mí.  
En la primera visita nos abrazamos mucho  
me alzó y todo  
y ahí me contó los desastres que le hacían ahí  
no lo trataban bien  
los policías le pegaban  
y algunos de los chicos eran terribles.  
Fui a hablar con las asistentes sociales:  
"Cómo puede ser! me prometieron un buen lugar!"  
Estaba lleno de golpes  
los ponían en penitencia en un lugar horrible  
y él se sentía re mal,  
ya no era el mismo  
se le veía en los ojos.  
Estaba desesperado por salir  
pero entendía que no se podía.  
Íbamos a visitarlo dos días a la semana  
el jueves iba yo y algún hermano  
y el domingo íbamos todos juntos.  
Después el juez decidió pasarlo a una residencia  
de la que podía entrar y salir  
tenía que cumplir bien los horarios  
ir al colegio y volver  
y algunos días lo dejaban venir a dormir a casa.

Al mes cumplió 18 y lo largaron,

fui a firmar y lo largaron.

Ya era mayor.

Tenía una causa abierta pero podía estar en la casa.

Él entendió bien,

llegó a la casa y no se movió de acá

del 19 de noviembre

hasta el 7 de diciembre

no se movió de acá.

Limpiaba, cocinaba, barría, ayudaba

estaba haciendo un curriculum para entrar en McDonalds  
o en Mostaza

quería concentrarse para volver a estar bien

se lo veía muy cambiado,

tan bien iba que su tío Rogelio

le regaló un pasaje a la costa

para el 8 de diciembre a las 5 de la tarde.

Tenía que salir de casa a las 3

era su regalo por los 18.

La noche anterior al viaje dijo: "Festejemos!"

Estaba bueno que se vaya a la costa

a despejarse un poco.

Esa noche estaba acá con mi marido

hasta que en un momento mi marido se quedó dormido

y al rato subió y me dijo: "Pablo no está"

y ahí entra José todo dormido y me dice:

"¿Vos le diste un vino a Pablo?"

está en la esquina tomando vino"

Y ahí José salió

y Pablo le dijo: "Termino el vino y entro a dormir",



yo también le grité desde la ventana y me dijo:

“Ahora voy, viejita!”

Salí igual y estaba con un chico que yo no conocía  
lo reté y le dije: “¿Quién es este chico?”

Salí de acá vos, no sos del barrio”

“No seas mala mamá

es un compañero del San Martín,

salió hoy del instituto”.

Ese día había salido!

Habían arreglado de verse por Facebook.

Ya eran las 8 de la mañana creo

y le dije: “Bueno

me voy con tus hermanos a la Matheu

cuando vuelva te quiero adentro”

“Sí, ma”

Yo me quedé tranquila porque, la verdad,

se estaba portando re bien.

Fui a la Matheu a despedir a Octavio que se iba a Rosario

con los amigos de la Casita de los Niños

nos sacamos fotos en el micro

filmamos

nos despedimos un rato

y ahí veo que me hacen dos llamados

y no sé por qué el celular no me dejaba atender.

Estaba a dos cuadras de acá

de casa,

volví caminando y estaba toda la calle cortada

todo con cinta

lleno de gente

le pregunté a una vecina: "¿Hubo un choque?"

y me dice: "No sé,

escuchamos muchos tiros y salimos".

Yo seguí caminando

y ahí veo a mis vecinas del fondo

que vienen corriendo hacia mí y me dicen:

"Ivonne, calmate, calmate, por favor calmate",

otros vecinos me agarraban y les dije:

"No

me

agarren!"

Y ahí por debajo de sus brazos

lo veo a mi hijo José arrodillado

con Pablo en los brazos

"Negro, no me dejes morir", le decía

estaba todo sangrando

todo estaba en silencio

no entendía qué estaba pasando

tiré las ojotas

me arrodillé al lado de él

y le dije bien cerca del oído: "Hijo,

¿qué te pasó?"

Y él sólo decía: "Ma, me duele, me duele"

"Ma, no me dejes tirado"

José no paraba de llorar

Pablo tenía toda la nariz reventada de sangre

vomitaba

le levanté la remera

tenía un agujero en la espalda bien grande

que derramaba sangre como si fuera una fuente,

ahí entendí que le habían disparado  
y ahí se durmió  
se cayó  
no hablaba más.

Y ahí recién vi a los policías y les grité:  
“¿Llamaron a la ambulancia?  
Llamá!  
Se está muriendo!  
Mi hijo se está muriendo!”  
No hacían nada  
se reían los policías a lo lejos  
y le digo al policía “Por favor, levanta el teléfono!  
No están haciendo nada!”  
Y ahí se siente el sonido de una ambulancia  
pero se va a otro lado  
y digo: “¿Por que se va para allá?”  
y me dice: “¿Sabe qué pasa?  
Que parece que tu hijo acuchilló a un turista 10 veces  
y entonces un policía de civil lo persiguió y le dio un  
cohetazo”.  
Le empecé a pegar al policía  
empecé a enloquecerme  
“Nooo!” le decía yo, “Pablo no puede lastimar así a nadie  
no puede darle 10 cuchillazos a nadie,  
él ve sangre y se desmaya!  
Por favor hagan algo, ayúdenlo!”  
Recién después supimos que era el otro  
el que lo había acuchillado  
que es el otro el que va a ir preso por eso

está comprobado,  
Pablo tenía un cuchillo en el bolsillo  
pero los forenses demostraron que no había sido usado  
que no tenía sangre.

Así estuvimos hasta las 9:40,  
a él le dispararon a las 8  
estuvo una hora y media tirado en el suelo  
no sólo un policía le había disparado  
ahora los otros policías lo estaban dejando morir ahí  
no hacían nada por ayudarnos  
los vecinos tampoco decían nada  
solo me decían que no lo mueva  
que iba a ser peor  
porque yo quería subirlo un taxi y llevarlo directo.  
La ambulancia llegó a las 9:40  
clarito me acuerdo  
y lo suben a una camilla y yo voy a subir con él  
y me dicen que no puedo  
que Pablo tenía una consigna policial  
que yo tenía que ir por mi cuenta  
"Pero se está muriendo! Es mi hijo! Por favor!"  
"No, señora, no se puede".  
No entendía nada lo que estaba pasando  
nos subimos a un colectivo, sin SUBE, sin nada  
y llegamos al hospital  
y ahí entro desesperada y digo: "Soy la mamá,  
necesito saber como está"  
"Todavía no sabemos nada", me dice,  
y ahí viene la policía y me saca afuera

me sacó afuera, hermano!  
me sacó afuera a la fuerza!  
“Pero se está muriendo mi hijo! por favor!”  
“No señora, tiene que esperar afuera,  
su hijo tiene una consigna policial”.

Como a los 20 minutos sale un medico y dice:

“¿La familia Kukoc?”

“Yo soy la madre”, le digo

“¿Me puede dar los datos del chico?”

Porque en la computadora no salta nada  
y así no puede entrar al quirófano”

“Pero me estás cargando!?”

Entonces le doy el documento rápido

y le digo: “¿Puedo verlo Doctor?”

Por favor”

Y me dice: “No, verlo no lo vas a poder ver

tu hijo tiene una consigna policial

lo único que te puedo ofrecer es que en 15 minutos

va a salir de esta puerta hasta el ascensor,

lo puedes ver pasar en ese interino”.

Eran 3 míseros metros

ni loca

entré de prepo y tenía como 5 policías atrás

que me decían que me vaya para atrás

que él había acuchillado a una persona

“Está bien señor, entiendo, después lo juzgan,

yo solo quiero verlo y saber si esta bien”

Y me dijeron que yo tenía que pedir una orden al juez

para que el juez me permita estar adentro del hospital,

Imaginate!

Todo era el juez, el juez, el juez

imaginate la bola que me va a dar el juez a mí.

Recién a las 11 de la mañana subió al quirófano

11 de la mañana y todavía no lo habían operado!

“¿Pero por qué tardan tanto!?”

Se va a morir!”

Y ahí veo que pasa la camilla con mi hijo

todavía respiraba y jadeaba

desde donde estaba le grité: “Mamá está con vos papá!

Mamá está acá!

Te quiero mucho!

Estamos con vos!”

Hasta que se cerró la puerta del ascensor le grité sin  
parar

iba sin ropa y con el oxígeno y todo.

12, 1, 2, 3, 4, 5, 6,

7 de la noche, 8 de la noche, 9 de la noche

en ningún momento salió un médico a decirnos nada

no existíamos

ya estaba prácticamente toda mi familia afuera

haciendo quilombo

No puede ser que nadie nos hable!

como a las 12 de la noche

sale un medico y dice que la operación duró 6 horas y  
media

que lo operaron dos veces

una vez de la pierna y otra de la espalda,

no me hicieron entrar a una sala ni nada

ahí nomás lleno de gente me dijeron: “Mire señora,

su hijo está vivo pero está grave  
tiene el fémur roto  
y tiene afectado el colon, el páncreas, el hígado, el riñón,  
está anestesiado y entubado  
hay que esperar  
eso es todo lo que le podemos decir”  
“¿Puedo verlo? Darle la mano 5 minutos”  
“No señora, su hijo tiene consigna policial”  
“Pero si se está muriendo  
está indefenso  
¿Qué puede hacer él?  
¿Qué puedo hacer yo?  
Sólo quiero verlo  
que sepa que estoy cerca”.  
8 policías adelante había  
y atrás como 3 policías más  
todo estaba lleno de policías que nos decían lo que  
teníamos que hacer  
Y nosotros sabíamos que el que le había disparado a  
Pablo era un policía!  
Y eran ellos los que todo el tiempo nos recordaban que  
teníamos que estar afuera  
porque estábamos del lado del delincuente.  
Tanto insistí que me dijeron: “Bueno,  
podés pasar sola un ratito,  
pero lo ves y salís”.  
Cuando entré había máquinas por todos lados  
traté de mirar todo para asegurarme que estaba todo bien  
había una donde aparecía el saturamiento del corazón  
recuerdo bien que estaba en 21

le revisé todo el cuerpo,  
la pierna, la panza  
estaba todo vendado hasta el último dedo  
con el pie levantado  
no me escuchaba  
solo lloraba  
le caían lágrimas,  
le pregunté al médico por qué lloraba  
y me respondió que no sabría decirme.

Nos quedamos ahí toda la noche  
afuera del hospital  
le cantamos y rezamos por él.

Al otro día a la mañana pedí todo el día la parte médica  
recién me contestaron a las 8 de la noche  
me dijeron: “La parte médica no es cuando usted quiere  
es cuando él empeora o cuando él mejora,  
que no pueden estar todo el tiempo diciéndome cómo  
está mi hijo”.

El turista ya estaba arriba en una sala segura  
y Pablo seguía en la sala común de terapia intensiva,  
una enfermera me dijo: “Pedí que te lo suban  
no puede estar ahí con la cantidad de operaciones que  
tuvo  
se va a morir de la cantidad de virus que hay en esa sala”.  
Me dijeron que iban a haber 2 operaciones más  
una a la noche y otra a la mañana,  
y ahí un médico dice como si yo no estuviera:  
“¿Ya la prepararon a la mamá?”  
“No, no”



Y se da vuelta, me mira y me dice: “Mirá,  
no se va a recuperar tu hijo  
no creo que tu hijo salga de ésta”.

Yo me volví loca  
y me mandaron a mi casa  
y cuando llegué a mi casa vino la policía  
y me dijo que mi hijo había entrado en paro  
y ahí corrimos de nuevo al hospital  
y cuando llegamos nos dicen:  
“Su hijo hizo un paro a la 1 de la mañana”  
“¿Qué!?”

¿Y por qué a las 2 de la mañana me mandaron a mi casa!?  
Si cuando estaba haciendo el paro yo estaba pidiendo verlo!”  
“Señora, igual pudimos operarlo  
pero tuvimos que dejarle el abdomen abierto  
porque está tan delicado  
que no van a poder suturar una y otra vez,  
a las 6 de la mañana lo vuelven a operar  
y al mediodía le van a avisar”.

Al otro día a la mañana volvió a llamar la policía y nos dijo:  
“¿Puede acercarse un familiar de Juan Pablo Kukoc?  
Urgente”

Cuando llegamos, había dos comisarías enteras ahí afuera  
mi hijo ya había muerto a las 11 de la mañana.

Recién a la 1 me atendieron los médicos.  
Por primera vez me hicieron pasar adentro a un  
consultorio  
la primera y única vez que me llamaron para pasar  
era para decirme que mi hijo había fallecido.

Me volví loca, le dije de todo  
que no habían hecho nada para salvarlo  
que lo habían dejado morir  
que por qué lo condenaron antes de saber lo que pasó  
que mi hijo no era un asesino  
que el único asesino acá era Chocobar  
que él solo era un chico que quería vivir.  
Entonces corro a verlo y me agarran y me dicen que no  
puedo  
que todavía estaba con la consigna policial  
“Pero si ya está muerto! Es mi hijo, ya está muerto!”  
Y ahí el mismo policía que estaba en la puerta me dijo:  
“Ma, venga, pase  
aunque pierda mi trabajo, pase  
no sé para qué me ponen acá  
a cuidar a una persona que ya está muerta”  
“Gracias papá, gracias”.  
Ahí entré y estaba pablo todo tapado con sabanas.

Me dijeron que firme no sé qué papel  
para que pase a la morgue  
que tenían que hacerle una autopsia  
porque era una muerte dudosa  
también había que ver cómo velarlo  
salía como 30 mil pesos  
y no teníamos los recursos.  
Ahí salí y vi los televisores  
en los medios decían que mi hijo se estaba poniendo mejor  
y que el turista se estaba muriendo,  
y era todo al revés

Pablo estaba muerto y el turista estaba bien  
y también decían que una banda de mi familia  
había ido a amenazar al turista,  
¿Amenazarlo para qué?  
Si nosotros lo único que queríamos era que Pablo esté  
bien.

Mi hijo ya está muerto  
pero la historia sigue  
esta historia siempre va a seguir  
yo estoy viviendo la vida muerta  
o no sé cómo decirte  
estoy viviendo una vida que no existe  
ya nos mataron  
tratamos de salir adelante pero cada vez es más difícil  
porque cada vez nos damos más cuenta  
de que Pablo no va a venir  
que Pablo no va a estar más  
yo todavía no puedo ir a las marchas siquiera  
si lo que yo quiero no se puede  
yo haría una marcha para pedir que vuelva Pablo  
yo quiero que vuelva Pablo  
además no puedo escuchar el dolor de una mamá más  
ni siquiera puedo con el mío,  
la gente me pregunta, “¿Tenés miedo de la policía?”  
Y yo digo, “Mi único miedo  
era que me digan que Pablo estaba muerto  
y eso ya pasó”  
Yo esta guerra la perdí desde antes de empezar  
lo más valioso para nosotros era tener a Pablo

que si hizo algo mal tenga un juicio  
una condena clara  
lo que sea  
pero que haya tenido la posibilidad de vivir  
la posibilidad de que se haga justicia  
yo hubiera ido a verlo a la cárcel 20, 30, 40 años  
no tengo problema  
pero no ir al cementerio  
es lo peor del mundo eso  
es más  
ya no puedo ni ir  
la última vez que fui  
lo quise desenterrar  
quise desenterrar a mi hijo  
no puedo entender por qué está en una caja ahí abajo  
por qué está tan lejos de nosotros  
por qué él  
por qué a vos  
por qué a mí  
por qué a nosotros.  
¿Cómo le digo yo a sus hermanos más chicos  
que le dicen Papá  
que Pablo ya no va a volver  
que se fue para siempre?  
No lo entienden,  
las psicólogas me dicen: "La espera es lo peor  
y los chiquitos siguen en la espera Ivonne,  
tenés que explicarle",  
Y yo le digo:  
"¿Cómo les voy a explicar si hasta yo lo espero?"

¿Cómo les voy a decir algo que yo no puedo?  
Yo estoy igual o peor que ellos”  
Y hasta la psicóloga se pone a llorar  
cada día es más difícil,  
y ver todo lo que sale en los medios  
y ver esto del presidente Macri  
de Bullrich y todo esto,  
saludando a Chocobar  
apoyándolo  
nosotros no existimos  
todo el mundo se olvidó de nosotros  
no nos escucha la justicia  
no nos escuchan los medios  
no nos escucha el gobierno  
no nos escuchan los vecinos,  
nosotros fuimos los más perjudicados de todos  
y nos siguen haciendo daño sin parar.  
Yo al presidente  
o a esta señora  
lo único que les pediría  
es que escuchen  
que me escuchen  
yo también tengo una verdad  
yo también tengo una historia  
sólo repiten mentiras que hacen muy mal  
mentiras que hacen muy muy mal  
sólo van a hacer que haya cada vez más chicos muertos  
como Pablo  
que haya cada vez más asesinos como Chocobar,  
Hay pruebas que relatan todo!

Las declaraciones de todos lo dicen  
que no fue Pablo el que acuchilló al turista  
que fue el rubiecito  
y que no fueron 10 puñaladas que fueron tres o cuatro  
Y hay videos también!  
Videos que relatan todo lo que pasó después!  
Cómo muere mi hijo!  
Mi hijo nunca agredió a Chocobar!  
Nunca lo agredió!  
Nunca se fue encima de él!  
Chocobar no tuvo de qué defenderse!  
No actuó en defensa propia!  
Se ve clarito cómo le dispara por la espalda  
cuando Pablo se aleja corriendo!  
Y después le vuelve a disparar!  
Cuando pablo ya estaba en el piso!  
Él solo estaba corriendo para llegar a su casa!  
Y ya estaba acá...  
a 20 metros  
sólo 20 metros le faltaban para llegar a su casa  
ahí lo mató  
20 pasos más y llegaba  
él no se le fue encima al policía  
no fue en defensa propia que actuó Chocobar  
él lo único que hizo  
cuando le arrebataron la cámara que había robado  
fue correr a su casa  
y ahí lo dispararon 4 veces  
4 disparos  
lo dice el informe forense bien claramente

que todos los tiros fueron de un arma de fuego  
que entraron todas por la espalda  
por la parte de atrás del cuerpo  
que los tiros se dispararon de muy cerquita...  
Si pablo ya estaba en el piso!  
Si ya lo tenía emboscado!  
Tenía el fémur roto!  
No se podía ni mover!  
No tenía cómo escapar!  
¿Por qué no esposarlo!?  
¿Por qué tirarlo a matar!?  
¿Por qué matarlo!?



Juan Pablo Kukoc  
nació el 19 de Noviembre de 1999 en Salta.

Fue asesinado por el policía Luis Chocobar  
en el barrio de La Boca, Buenos Aires,  
el 8 de diciembre de 2018.



# Indice

Ivonne Kukoc

1

“La Negra” Quinto

41, 62

Esteban Rodríguez Alzueta

44

Luci Cavallero y Vero Gago

52

Ileana Arduino

55

Dana Rosenzvit

70

Colectivo Juguetes Perdidos

75

## “La Negra” Quinto

Yo hace años que milito en el barrio.  
Y es muy raro que los vecinos,  
aun aquellos con los que no estoy de acuerdo,  
me digan en la cara que no les gusta lo que hago.  
Aunque piensen distinto,  
incluso aunque sean mis enemigos,  
me respetan.  
Nunca tuve ningún inconveniente con nadie.  
Sin embargo, cuando fue lo de Juan Pablo,  
subimos un comunicado al Facebook.  
Nosotros veníamos acompañando el caso  
desde el día del velorio que Ivonne nos pidió ayuda.  
Cuando sale Macri a recibir a Chocobar y esto se vuelve tan mediático  
hacemos un comunicado con La Boca Resiste y Propone  
y lo subimos al Facebook.  
Y bueno..  
Fue la primera vez en mi vida  
en mi vida  
que recibí mensajes de vecinos  
de vecinos de años  
vecinos que siempre nos apoyaron y que nos felicitan  
gente que por ahí tiene hijos con grandes niveles de conflictividad,  
chicos del barrio que están expuestos a la misma situación,  
gente con pibas adolescentes,  
con todo lo que implica ser adolescente en La Boca  
que me mandaban mensajes privados diciendome:  
“Yo siempre te banqué en todas,  
pero acá chocaste la calecita”  
“Me defraudaste”

“Pensaba que vos estabas del lado de los vecinos, no de los chorritos”  
“No puedo creer que defiendan a un pibe chorro”  
“No puedo creer que defiendan a un asesino”.

¿Y cómo hago yo para hacer que los vecinos cambien de idea?  
Tienen a todos los medios de comunicación diciéndoles lo contrario,  
tienen al representante máximo del estado ratificando lo contrario.

El presidente mismo aseveró: “Fue Juan Pablo Kukoc  
el que apuñaló al turista.

Chocobar es un héroe.”

¿Vos escuchaste alguna vez hablar  
del chico que estaba con Juan Pablo?

No tenés ni idea de quién es.

Bueno, ese chico es el que va a ir preso por apuñalar al turista.

Nadie sabe cómo se llama.

A mí me apena que los vecinos no se den cuenta  
que van a seguir habiendo miles de Juan Pablos, que son sus hijos,  
y van a seguir habiendo miles de Chocobares matando a sus hijos,  
y que Macri y Bullrich no le van a solucionar nada,  
de hecho van a seguir empeorando la situación de las familias  
y negándose a generar sistemas de ayuda.

Te pongo el ejemplo concreto de Juan Pablo.

Ivonne se cansó de pedir ayuda.

Doy fe.

Se cansó de pedir ayuda.

Y así como Juan Pablo está lleno de pibes aca alrededor,  
que todavía están vivos,

todavía

todavía están vivos,

y están pidiendo ayuda,

están pidiendo ayuda todo el tiempo,

y nadie los escucha.

Los vecinos que quieren seguridad  
tienen que darse cuenta que los pibes son de todos.

Porque los pibes son de todos, por supuesto.  
Pero también  
porque si los pibes no son de todos  
ahí sí van a pasar a ser un problema de todos.  
Si un pibe es maltratado y su vecino lo omite,  
si un pibe tiene hambre y su vecino lo omite,  
si un pibe es violentado por el estado y su vecino lo omite,  
y bueno,  
si les negamos todo tipo de posibilidades una y otra vez,  
esos pibes van a ser un problema, claro.  
Esto se lo dije en la cara al Ministro de Educación  
cuando vino al barrio a cerrar el programa Puentes Escolares.  
Había 22 pibes del barrio  
que estaban en un programa  
para poder reinsertarse en la escuela primaria.  
Pibes que por algún motivo no habían llegado a la escuela formal  
y que ahora podían hacerlo.  
Bueno, el programa lo cierran en julio.  
O sea que esos 22 chicos  
que iban a pasar, a través de ese programa, a la educación formal,  
quedan sin escolarización.  
Y yo les dije a los vecinos: "Cuando estos pibes  
los aprieten en Suárez y Necochea,  
acuérdense de este día.  
Cuando cumplan 14, 15, 16, y les metan fierro en Suárez y  
Necochea,  
acuérdense de estos 22 pibes  
que están pidiendo por favor,  
pidiendo por favor,  
continuar con su proceso educativo,  
y les están cerrando la puerta en la cara.

# Esteban Rodríguez Alzueta

La ciudad neoliberal transformó la pobreza en una mercancía  
transformó la pobreza en una atracción turística  
transformó la pobreza en una escenografía  
y cuando sucede eso  
los pobres empiezan a molestar  
hay que correr a los pobres de la pobreza  
hay que esconderlos  
hay que excluirlos.

Para hacer ese corrimiento forzado  
se apela al bestiario nacional  
que está hecho de estigmas de larga duración  
que se fueron reescribiendo con el paso de las generaciones  
detrás del pibe chorro o del narco villero  
está el bardero  
y detrás del bardero está el falopero  
y está el subversivo, el cabecita negra, el negro cabeza, el  
descamisado  
el anarquista tirabombas, el gaucho matrero, el indio irredento  
hay un linaje  
uno puede trazar una suerte de linaje para pensar la exclusión

El pibe chorro es un gran constructo  
es un gran artefacto  
el pibe chorro no existe  
el pibe chorro es una proyección de nuestros fantasmas  
es una fantasía a la altura de los fantasmas que asedian a los vecinos  
a la altura de la incapacidad histórica para ponerse en el lugar del otro  
la incapacidad para sentir al otro.  
Si no se puede pensar al otro

no se puede pensar con el otro  
si no se puede ser el otro  
no se puede reconocer la necesidad y el dolor,  
y cualquier cosa que diga ese  
va a ser rápidamente catalogado como un balbuceo inaudible,  
porque a aquel con el que no se puede hablar  
porque habla con otra jerga  
porque tiene otros estilos de vida  
otras pautas de consumo  
otros valores y otras creencias  
se le puede hacer la guerra  
una guerra en la que está comprometida no solo la policía  
sino también la vecinocracia  
las fuerzas vivas de la sociedad civil.

Detrás de la brutalidad policial siempre está el prejuicio vecinal  
detrás de cada detención están esas palabras filosas  
que los vecinos van tallando cotidianamente  
para nombrar al otro como problema  
el otro como productor de riesgo  
el otro como peligro  
y es entonces cuando los vecinos piden mano dura  
y si no hay gatillo policial habrá linchamiento.  
El policía no es un extraterrestre que bajó en un plato volador  
el policía es un emergente social,  
el mapa que tiene en la cabeza el policía  
es el mismo que tienen la mayoría de los vecinos  
hay una suerte de alianza no dicha  
una suerte de trabajo compartido entre los policías y los vecinos  
entre los policías  
y los policías que cada uno de los vecinos lleva adentro  
hay una camaradería ahí  
la política de intolerancia policial  
necesita de la vecinocracia.

Hoy la policía redefinió su rol  
y al hacerlo redefinió su objeto  
ya no están para perseguirlo sino para prevenirlo  
y para ellos, prevenir el delito  
es ir hacia aquellas pequeñas conductas de la vida cotidiana  
que si bien no son un delito según el código penal  
estarían creando condiciones para que el delito tenga lugar,  
ya no persiguen acciones individuales sino acciones colectivas  
y no intervienen después del hecho sino antes,  
intervienen cuando los pibes mean en la vía pública  
cuando se juntan en la esquina y hacen ruido  
cuando hacen un grafiti  
cuando venden productos en la vía pública  
no son delitos  
pero supuestamente crean condiciones para que el delito tenga lugar,  
esto se apoya en algunos sentidos comunes antiquísimos,  
el director de mi escuela secundaria decía:  
"Hoy tiran una tiza, mañana ponen una bomba",  
entonces para evitar que el problema crezca  
hay que ser muy duro con aquellas pequeñas incivildades  
pararlas antes de tiempo para evitar que eso genere problemas  
mayores,  
así piensa el vecino alerta y así piensa la policía.

Este tipo de políticas dispara un imaginario autoritario  
que es avivado hoy en un contexto de mucha fragmentación social  
cuando se han ido deteriorando los marcos de entendimiento común  
que pautaba la vida cotidiana  
entre las viejas y las nuevas generaciones,  
durante mucho tiempo hubo un diálogo intergeneracional  
que se organizaba a través de ritos que encontrabas en la familia  
en la escuela  
en la fábrica  
en la calle,  
pero la fábrica y la escuela explotaron por los aires

y la familia ni hablar  
yo antes me encontraba con vos  
y vos eras del hijo de fulano o de mengano  
ibas a la escuela tal y tu viejo laburaba allá  
ahora no tengo espacios de encuentro con vos  
no hay más espacios de encuentro,  
y entonces el estigma rellena ese vacío  
la figura del pibe chorro viene a llenar ese vacío social e ideológico  
la carencia de espacios de encuentro se llena con fantasmas  
ese lazo roto  
ese vínculo deshilachado  
ese club vacío lleno de viejos  
esa ausencia de experiencias sociales compartidas  
se la llena enseguida de fantasmas y de prejuicios.

Y los funcionarios

encuentran en esos prejuicios un punto de apoyo para sus políticas,  
el miedo es una energía política  
el miedo  
se puede transformar en el mejor insumo para las políticas de turno  
más aún en gobiernos como este  
que no pueden hacer política con el trabajo  
porque están todos desempleados  
no pueden hacer políticas con la educación  
porque las escuelas explotan  
no pueden hacer políticas con la salud  
porque los hospitales no tienen presupuesto  
no pueden hacer política con la vivienda  
porque está lleno de gente en la calle  
entonces, si no pueden hacer políticas con nada  
pueden hacer política con miedo  
con seguridad  
con la desgracia ajena  
entonces prometen más policías  
más penas



más cárceles  
y para eso la máquina produce miedo  
y detrás de ese miedo, ese miedo, ese miedo...  
se gesta el run run que alimenta los procesos de estigmatización.

Los estigmas entonces vienen a rellenar el vacío social  
un relleno en el que todos los vecinos proyectemos nuestros miedos  
nuestros prejuicios  
que no tienen que ver sólo con el miedos a que te roben o te agredan  
sino también con el miedo a perder tu capacidad de consumo  
el miedo a no poder pagar la cuota del auto  
el miedo a no poder irte de vacaciones  
el miedo a tener mal aliento  
el miedo a quedar pelado  
el miedo a que me agarre la gripe A,  
todos esos miedos se embuten en esos estigmas,  
y cuando los miedos vienen de tantos lugares  
cuando cualquiera de nosotros  
puede ser víctima de quedar desempleado  
o de cualquier cosa  
hay que ponerle un rostro a ese miedo para volverlo aprehensible  
y la máscara a ese miedo la ponen los actores más vulnerables  
en este caso los pibes chorros  
es decir los jóvenes  
morochos  
masculinos  
que viven en los barrios más pobres  
y usan ropa deportiva.

Este imaginario nutre las políticas de seguridad  
las inversiones financieras  
pero nutre también la sociabilidad  
¿Qué tienen en común  
dos vecinos que no tienen espacios de encuentro?  
El miedo de cada día

Lo que tenemos en común es el miedo!  
¿Miedo a qué?  
A que nos roben  
¿y quién nos va a robar?  
ese pibe que está ahí.  
Y ahí aparece otro problema,  
el miedo, mediatizado a través del estigma,  
pone un vínculo donde no lo hay  
y hasta funciona como mito de encuentro.  
Siempre necesitamos de mitos  
de insumos morales que puedan recomponer tramas sociales  
pero estas son una suerte de boomerang,  
lejos de crear mejores condiciones de encuentro  
terminan reproduciendo malentendidos  
reproduciendo las condiciones para la conflictividad social  
reproduciendo las condiciones para que nos desencontremos.

Todas estas políticas de tolerancia cero  
y todo el nuevo rol de la policía  
están para vaciar los espacios  
para bloquear los encuentros  
el barrio ya no es un lugar para ser vivido  
no es un espacio de encuentro  
ahora un barrio es un lugar hecho con fantasmas,  
vivir en un barrio tranquilo, ¿Qué es?  
Vivir en un barrio donde la gente sea como nosotros  
que escuchemos el mismo programa que leamos el mismo diario  
nuestras comunidades ahora se organizan solo a partir de afinidades  
nunca a partir de diferencias  
al diferente hay que esconderlo debajo de la alfombra  
al diferente hay que excluirlo  
porque la diferencia es vista como problema.  
La estética Facebook lo hace y lo muestra muy bien:  
Lo que tenemos en común son los amigos  
tenemos que tener los mismos algoritmos para cruzarnos

tener los mismos estilos de vida  
que nos gusten las mismas películas,  
los mismos programas de tele  
que nos fascinem con el mismo presentador de noticias  
que tengamos los mismos hábitos.  
Facebook es una gran policía  
que nos invita a likear a un otro  
pero ese otro nunca es el diferente  
siempre el otro es un espejo  
el que certifica nuestros valores y creencias,  
y si rara vez te encontrás con la diferencia  
lo eliminás de tus amigos  
lo bloqueás  
lo escrachás en la red social,  
el interrogatorio y el acoso que practicamos en Facebook todos  
son las prácticas que tanto nos indigna que practica la policía  
a ver que tenés en tu muro  
a ver qué tenés en la mochila  
a ver tus fotos  
a ver tus documentos,  
todos nos comportamos como policías  
porque molesta la diferencia  
porque no puede pensarse la diferencia  
porque no se puede pensar que otro piense o viva de manera distinta.  
No hay que buscar a la policía solo en una persona con uniforme  
¿Qué hacemos con el policía que tenemos adentro?  
Nos la pasamos interrogando al otro  
requisando al otro  
cacheando los valores del otro  
revisando sus estilos de vida  
censurando sus comportamientos distintos.  
Por supuesto que no estoy equiparando todo porque sería banalizar  
pero digo que todo aquello que nos indigna de la policía  
y nos provoca tanta repulsión  
es una exageración de prácticas que todos reproducimos a diario.

Porque hoy en día la sociabilidad se reduce a la afinidad  
el like es una manera de testear al par  
de decirle: "Vos no sos el otro"  
y así organizamos nuestros entornos  
¿Viste esos carteles que decían  
"La casa se reserva el derecho de admisión"?  
Bueno eso ahora nosotros lo hacemos con nuestro entorno  
somos los guardianes de nuestra vida cotidiana  
somos patovicas morales.  
Parece que podemos pensar la diversidad cultural  
sexual  
política  
pero no estamos pudiendo pensar la dificultad social.  
No podemos pensar la dificultad social  
no podemos entender a un pibe que roba porque no tiene plata  
no podemos entender a un pibe que roba para tener unas Nike  
no podemos entender a un pibe que roba para que lo escuchen  
no podemos entender a un pibe que roba para no sentirse humillado  
no podemos entender a un pibe que roba para hacer algo con su ira,  
no podemos entender a un pibe que roba  
y no podemos entender que no roba para comer  
roba para vivir  
para existir.

## Luci Cavallero y Vero Gago

En el relato de Ivonne  
se escucha cómo su voz nunca es audible,  
no es creíble, no es tenida en cuenta de ninguna manera.  
Ni en el trabajo, ni con lxs vecinxs,  
ni en el hospital, ni en el juzgado, ni en los medios.  
Ahora su voz cuenta la historia de su hijo  
que tampoco parece audible.  
Las voces testigo de una vida como la de Juan Pablo  
son sobre todo mujeres.  
Acá en concreto: su madre y su hermana.  
Son ellas las que pueden hablar por esa vida que hoy no está.  
Y para reponer esa vida,  
ellas se tienen que poner en juego desde sus propias violencias,  
tienen que contar sus violencias.  
Y a la vez, el relato de una vida hecha desde esta voz  
está hecho de cosas que parecen minúsculas, cotidianas,  
cosas a las que se les niega consistencia.  
Esa sucesión de situaciones tan diarias  
al lado de los relatos que criminalizan, institucionalizan, etcétera,  
parecen una materia muy frágil:  
"Lo llevaba al colegio,  
le festejamos el cumpleaños,  
lo acompañé a probarse al club".  
Y eso es una vida.  
Ese es el relato de una vida.

Pero además  
esta mujer  
contando la vida de su hijo

habla de lo que supuestamente no se puede hablar:  
de la escena de violación dentro del "hogar".  
La furia de Juan Pablo  
y la fuga de Ivonne  
dicen que no hay complicidad con la violación que sufre Belén.  
Toda la lógica de las violencias  
se sostiene cuando eso se mantiene como secreto a voces.  
La escena de la violación parte aguas,  
es el punto de inflexión de estas vidas,  
y con este relato  
se rompe el pacto de silencio de lo doméstico privado,  
donde la violación quiere constituirse como escena originaria.  
Cuando Ivonne lo cuenta,  
empieza de alguna manera a hacer otra justicia  
Primero porque puede contar la fuga  
la denuncia  
el dolor,  
y luego porque reabre una pregunta actual  
¿Cómo construimos nuevos modos de hacer justicia?  
Frente a la injusticia de las instituciones  
frente a situaciones que tienen algo de irreparable  
frente a la desesperación final de la muerte.  
Algo de esa otra justicia  
tiene que ver con otra forma de decir y de escuchar estas vidas.

El poder máximo de estado  
está haciendo visible estas vidas en el sentido opuesto:  
lanzando una doctrina represiva  
bautizada con el nombre del policía  
que remata a tiros por la espalda a Juan Pablo.  
Ya no es que la vida de esta mujer y de su hijo son invisibles  
no es que no importan  
no es que las dejan afuera  
están haciendo un esfuerzo en contar estas vidas de otra forma  
para convertirlas en pedagogía represiva de estado.

En el relato mediático-gubernamental vemos conjugarse la “producción” de la llamada Doctrina Chocobar con su revés doméstico la que podríamos llamar “doctrina Urtubey” en referencia a la legitimación de la violación intrafamiliar como una violación “sin violencia” que argumentó el senador Urtubey el 8A explicitando el pacto patriarcal de complicidad que tiene en la violación su escena predilecta. Las dos voces-apellidos masculinos en nombre del poder de estado haciendo doctrina a partir de estas vidas. Dos pedagogías de estado juntas: El estado trabajando para que la violación sea un pacto de silencio como algo intrafamiliar, y el estado marcando qué vidas son asesinales y quién puede asesinarlas.

La voz de esta mujer es lo que callan la doctrina Chocobar y la doctrina Urtubey. La voz de esta mujer pone en juego todos los elementos que estas doctrinas niegan impugnan esas resistencias a las que estas doctrinas le declaran la guerra. Y a la vez la voz de esta mujer es la voz de muchas otras mujeres que buscan reinventar los modos de hacer justicia.

# Ileana Arduino

Lo que sostiene la inmensa variedad  
de escenas de violencia por parte del estado  
además de la convalidación social de la que habla Esteban  
es la convalidación judicial,  
la policía actúa rodeada por la ficción de que lo que hace es legal  
suponemos que lo que hace la policía es legal.  
Ahora, es el poder judicial el que debe controlar eso  
pero lo que hay, es una relación de convalidación  
no de control sino de ratificación.

Hay toda una malla de regularidades violentas  
que el Estado administra y que los tribunales convalidan  
que son parte importante del régimen  
y que van marcando el camino hacia la ejecución,  
procesos cotidianos de humillación constante  
de averiguaciones de antecedentes,  
de detenciones por consumo de drogas en la vía pública  
cacheos a la luz de todos  
la humillación está siempre en acción  
6 patrulleros para 2 pibes  
esas detenciones deberían ser controladas  
pero ni llegan a tribunales  
no quiero decir que los policías son malos y los jueces serían buenos  
son parte del mismo dispositivo  
es una tarea de la justicia controlar ese accionar de la policía  
pero eso nunca es puesto en sospecha,  
los pibes y sus familias están siempre desacreditados  
pero el policía es creíble porque es policía  
porque se supone que está haciendo lo que tiene que hacer.



Recuerdo una investigación que había hecho  
 la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia de Buenos Aires  
 cuando Taiana era secretario  
 o sea 2001 por ahí,  
 revisaron expedientes catalogados como robos en Lomas de Zamora  
 y cuando los abrieron vieron que muchos de los pibes  
 después del robo habían sido asesinados por la policía,  
 y la justicia no investigaba esos asesinatos  
 se archivaba que la personas acusadas de robo habían muerto  
 pero nunca se investigaban  
 tal es así que no existían en expedientes catalogados como muertes  
 sino en expedientes catalogados como robos.  
 Ahí ves claro que lo central para la mirada judicial es que un pibe roba  
 y que la intervención policial si hay un ladrón no es cuestionable.

Siguiendo esta dirección  
 hay algo en este caso que a mí me da intriga...  
 Este es un caso que tenía pocas posibilidades en la justicia,  
 un pibe que estaba robando  
 un policía que defiende a un turista blanco lastimado  
 fotos con buenos médicos que lo salvan  
 un policía que venía envalentonado por el Poder Ejecutivo  
 por los grandes medios hegemónicos  
 un héroe  
 y el poder judicial dice: "No",  
 interviene ese relato  
 lo saca a Chocobar de esa escena de salvadores  
 le saca la categoría de héroe  
 desautoriza al poder ejecutivo  
 ¿Por qué?  
 ¿Será que es innegable la evidencia de la cámara que registra el acto?  
 ¿O será otra cosa?  
 ¿Será que este caso también revela una disputa entre los jueces y el  
 Poder Ejecutivo?  
 Ahí hay algo que me da intriga...

En general los casos de gatillo fácil a pibes chorros  
ni siquiera sabemos cómo terminan,  
y acá  
de pronto  
en medio una escena pública  
en la que el poder ejecutivo y los medios de comunicación hegemónicos  
estaban azuzando la versión de siempre  
y cuando todos los números estaban dados  
para que las cosas se vayan por la canaleta de la impunidad una vez más  
la justicia interviene y lo imputa a Chocobar.  
Eso me da intriga...  
Habiendo tanta comodidad  
para que el Poder Judicial deje las cosas como siempre  
¿Por qué lo imputan?  
Rápidamente la justicia tomó una postura que no suele tomar...  
En fin,  
ahí hay un dato.

Apenas el Macrismo empezó a gobernar  
tuvimos estos casos de justicieros  
que creen que proteger la propiedad privada justifica matar  
y esa creencia es acompañada socialmente,  
estaba este médico de San Martín que baleó a un pibe  
y al poco tiempo un carnicero en Zarate  
que persiguió varias cuadras a un pibe que entró a robarle  
y le pasó por encima con la camioneta,  
y el Ministro de Justicia  
la Ministra de Seguridad  
el Presidente mismo  
salen a avalar esto como intervenciones ciudadanas comprensibles  
desafortunadas pero comprensibles  
Macri en persona salía a pedir que no lo metieran en prisión preventiva  
que no había riesgos  
que eran buenas personas.  
El gobierno queriendo decir quiénes pueden ser ejecutores

y quienes pueden ser ejecutados  
 trabajando incansablemente para estirar el brazo policial  
 estirando lo que puede hacer la policía  
 y estirando lo que pueden hacer los vecinos como sheriffs.  
 Desde que asumí  
 este gobierno busca legitimar las ejecuciones extrajudiciales,  
 es una herramienta importante para su gobierno de la seguridad,  
 de hecho  
 desde que asumieron decretaron la emergencia de seguridad  
 una emergencia tan difusa  
 que cualquier cosa podría ser una emergencia,  
 un decreto que se renueva año a año se prorroga sin justificación.  
 Intentan que la ejecución extrajudicial  
 sea una herramienta válida y naturalizada  
 saben que hay una disputa ahí  
 por eso lo sobreactúan  
 por eso Bullrich va a visitar a Chocobar  
 es una decisión bien marcada de avalar la ejecución extrajudicial,  
 acaban de exonerar a los 8 prefectos que mataron a Jonathan  
 el otro día en Parque Patricios  
 calza perfecto en el error y el exceso  
 los pibes mueren y ellos: "Perdón, fue un exceso, fue un error",  
 y el accionar de Chocobar ni siquiera es un exceso para ellos  
 para ellos es una actuación que pretenden regularizar  
 de hecho Bullrich llegó a decir que van a modificar leyes  
 para que no haya más Chocobar  
 mejor dicho  
 para que haya más Chocobar pero no sean juzgados.

Y hay algo que me preocupa  
 y son los discursos que aparecen cuando la policía mata  
 a la "víctima equivocada":  
 "Qué horror! mataron a alguien que no cometía delitos  
 que no había lastimado a nadie  
 a alguien que no era sospechoso".

Ahí inmediatamente estamos naturalizando lo que ellos quieren  
estamos legitimando que en los otros casos sí lo hagan,  
pero la policía no puede andar matando gente  
no es que si había un delito podía matar.  
La sobreactuación que hizo el poder ejecutivo  
para avalar específicamente el accionar de Chocobar  
es para solidificar esa idea  
de que siempre que haya delito está bien la ejecución,  
aunque haya pasado a 4 cuadras y no hayas presenciado el delito  
aunque la persona que tenés que detener  
esté con el fémur destrozado e imposibilitado de moverse.  
Y dicen que van a cambiar la ley!  
Para que ese accionar además de ser avalado sea legal!  
La intención es legitimar el uso de fuerza letal  
el sueño es ampliar las posibilidades de ejecuciones extrajudiciales  
ir hacia la fantasía de la letalidad como política de Estado  
maximizar la letalidad como forma de cuidar de la vida  
es decir, cuidar algunas vidas matando otras.  
Y todo es parte de la precarización de la vida y de las relaciones.

La retórica que construyen  
alrededor de lo que ahora se llama Doctrina Chocobar  
alimenta la letalidad para todos  
letalidad para todos  
ese es el lema de este gobierno  
lo único que redistribuye este gobierno  
es la disponibilidad de matar  
de que unos decidan sobre la vida de los otros  
legitimar la posibilidad de que unos maten a otros  
claro,  
siempre y cuando ese otro se corresponda con el relato de siempre  
siempre y cuando el crimen sea contra los indeseables,  
los desechables  
los enemigos  
los amenazantes

los que nos ponen en peligro  
los que son distintos a nosotros  
que nos levantamos temprano y vamos a trabajar.

El caso de La Boca es muy importante para pensar estos problemas  
es un caso emblemático  
de cómo generar fronteras entre la población  
lugares y personas desechables  
y lugares y personas que importan,  
La Boca está en un proceso de gentrificación total  
acompañada por una concentración de casos de violencia policial,  
Juan Pablo...

Lucas Cabello...

También recuerdo un caso  
de un tiroteo que venía protagonizando la policía en la Provincia,  
y mirá que es muy poco común que la policía cruce de jurisdicción,  
y hubo un cruce hacia La Boca, dicen que persiguiendo gente,  
delincuentes mejor dicho, que para ellos no son gente  
y se armó un tiroteo descomunal en medio del barrio.

La Boca también fue uno de los primeros lugares  
donde se desplegó la Policía Metropolitana

Wow, justo La Boca,

un lugar clave en términos de expropiación de lugar  
en sentido físico

territorial

simbólico

todo poolings inmobiliarios

y el club Boca...

La Boca es un bastión político

y un ejemplo de cómo el Estado y el mercado

producen y se apropian de algunas fronteras

fronteras que no son solo físicas

que son relacionales

vinculares

que son el desarrollo de tácticas de fascismo territorial.

Ahora los conflictos de frontera no ocurren sólo entre países  
ocurren dentro de las mismas ciudades  
somos todos vecinos  
pero el fascismo territorial  
está construyendo fronteras entre nosotros.

## “La Negra” Quinto

El problema de vivienda siempre fue uno de los problemas más grandes de los vecinos de La Boca. Hace años. Siempre hubo desalojos. Pero jamás hubieron los números que estamos manejando ahora. En el 2012 se armó la Ley del Distrito de las Artes, y desde ese momento todo empeoró a un ritmo vertiginoso. Antes del 2012 alguien me hablaba del desalojo de la calle tal, y yo te decía cuánta gente vivía en la casa, si tenían animales, si había discapacitados, cuántos niños, si el marido la fajaba. Hoy me hablás del desalojo de Olavarría y te tengo que preguntar a qué altura, y tengo que pensar de cuál de los 1000 desalojos estamos hablando. Antes acompañábamos un desalojo cada mes y medio. Y por ahí pasaban 2 meses sin un desalojo. Hoy, desde la creación del Distrito de las Artes, hay un promedio de 2 o 3 desalojos por semana. Por semana!

La cantidad de inmuebles que se están vendiendo es enorme, sobre todo a través de remates de herencias vacantes. El estado decide poner a remate inmuebles ocupados y se publican: “Conventillo, excelente oportunidad, tantos metros cuadrados”;

y abajo dice: "OCUPADO".

Cada uno de esos avisos es un futuro desalojo.  
Imaginate de los tejes que estamos hablando...

Un ejemplo claro:

Hace un par de años hubo un desalojo en la calle Carbonari.  
La compra la Liga de Rematadores por 120 mil pesos argentinos.

En el conventillo viven 10 familias.

Cada familia desalojada recibía un subsidio  
que eran 10 cuotas de 1.800 pesos.

O sea 18.000 pesos por familia.

18 mil pesos, por 10 familias, eran 180 mil pesos.

O sea que todos los contribuyentes de la ciudad  
perdimos un patrimonio,

gastamos 180 mil pesos en el subsidio habitacional,

pagamos el oficial de justicia que hace el desalojo,

los notificadores, los trabajadores,

y todo ese gasto para dejar a 10 familias en la calle

y perder, del vamos ya nomás, 60 mil pesos.

O sea el Estado gasta 60 mil pesos

para darle un edificio a un privado y dejar 10 familias en la calle.

¿Cómo se explica?

¿En beneficio de quién el estado está haciendo eso?

Podés

como Estado

comprar a 120 el inmueble y dejar las familias ahí,

te ahorrás 60 lucas y le das casa a 10 familias.

No hace falta ir a Harvard para darse cuenta de este mamarracho.

En ejemplos como este queda evidenciado que acá hay un negocio

donde emprendimientos públicos y privados

interactúan en connivencia absoluta.

No es inoperancia.

No es inoperancia.

Eso de que los empresarios y el Estado

están de todos lados del mostrador

no es retórica popular



es real  
es un hecho.

Toda la obra pública y las intervenciones  
que se realizan en el barrio desde el Distrito de las Artes  
va directamente en contra de los vecinos y a favor de lo privados.  
El día de hoy, 8 de agosto, hay un desalojo.  
Mañana 9 hay otro.  
2 días consecutivos.  
El lunes de esta semana hubo un desalojo.  
Los desalojos son tremendos.  
Tremendos.  
Me tocó estar en muchos estos años en el barrio.  
Es una escena tremenda  
un momento extrañísimo  
de mucha exposición y humillación para las familias  
que en general no están preparadas.  
Los vecinos se detienen, opinan, observan,  
es una secuencia pública  
una secuencia de disciplinamiento.  
Es una situación muy humillante.  
Y no es lo mismo un desalojo acá que en otro barrio.  
Aca en La Boca abrí una puerta y hay 14 familias.  
Es todo un espectáculo.

En el 2012 hubo un desalojo en Almirante Brown  
al lado del bar Roma.  
Una propiedad de un Banco que estuvo ocupado por años.  
Había una cantidad de familias bestiales,  
más de 10.  
El desalojo lo hizo la Policía Metropolitana.  
Era bien nuevita la Metropolitana.  
El Distrito de las Artes y la Metropolitana nacen juntitos.  
Qué tremendo...  
Tremendo, tremendo...

Bajaron arrastrando desde el primer piso por una escalera larga  
a una piba embarazada.  
Las familias estaban atrincheradas adentro.  
Yo estaba adentro también.  
La policía empezó a tirar gas pimienta y gas lacrimógeno  
entre las rejas y las rendijas de las puertas.  
Nos estábamos asfixiando  
era tal el humo que había...  
Hasta que un momento  
la chica embarazada  
empezó a vomitar sin parar  
así que hubo que abrir la puerta.  
Y ahí la policía entró de manera bestial  
y bajaron a la piba embarazada por la escalera  
como si fuera una bolsa de papa.  
La gente quedó con todas las cosas en la vereda.  
Y no vino ni UNA persona del estado  
a asegurarse de que estas personas no queden en situación de calle.  
Todo el día las familias se quedaron en la calle  
hasta que fueron viendo que hacían.  
Uno de los desalojos más violentos que hubo en el barrio.  
Aunque violento es siempre  
todos los desalojos son violentos  
es violento el desalojo  
la sustracción a la fuerza del derecho a una vivienda  
la escena, cómo lo hacen, la Ley de las Artes esta.  
Es todo violento  
demasiado violento.

Después me tocó estar en un desalojo penal por usurpación.  
Entonces las familias no están ni enteradas.  
Era en la calle Suárez en Barracas.  
No me olvido más.  
Los pibes se habían ido a la escuela.  
Cuando los chicos salieron a la escuela empezó todo.

La Policía revoleaba desde la terraza todos los muebles.  
La familia se había negado a sacar por sí mismos los muebles  
así que la Metropolitana revoleaba desde la terraza las cosas a la calle.  
Una escena increíble.  
Se hacía pelota todo.  
Una de las nenas, que tenía 18 años  
entró corriendo, empujó a un policía y el policía le pegó un revés tremendo  
la dejó tirada en el piso.  
Y estaba la Defensoría de Menores adelante.  
Y le gritamos a la Defensora de Menores, "Intervení!  
Le acaban de pegar a una chica!"  
Y me dice: "No es menor, no tiene que ver conmigo."  
"Pero eso es violencia policial! Violencia de género!"  
"No es menor, no tiene que ver conmigo".  
Pero bueno, siguiendo su línea,  
la verdad es que tampoco pudo garantizarles ni un solo derecho  
a los pibes menores que vivían en la casa.  
Ni un derecho les pudo garantizar.  
Cuando llegaron los nenitos de la escuela...  
Me acuerdo...  
Se me pone la piel de gallina.  
Había dos nenitas bien peinaditas con su guardapolvo.  
Venían caminando juntas.  
Y cuando llegaron al cordón,  
estaba toda su casa despedazada afuera en la calle.  
La nena llegó al borde de la vereda,  
soltó la mochila,  
y cayó arrodillada delante de sus cosas como una mosca.  
No sabía nada pero sabía todo.  
Viendo a esa chica arrodillada entendí la dimensión de esto,  
lo tremendo que es quedar en ese desamparo total.  
Eran 14 chicos  
sumando los más chiquitos y los de 15, 16.  
Esta chica se llamaba Alma.  
Quedó pasmada.

Abatida.

Su expresión era de un nivel de angustia, despojo y abandono que no me la borro más.

Quedaron durmiendo en la calle esa noche.

Esa noche llovió como la concha de la lora.

No te puedo explicar lo que llovía.

Así es la vida de los vecinos hoy.

Desde que salió la Ley del Distrito de las Artes

La Boca es el colmo de la violencia institucional.

La Ley vino con los desalojos

con la represión

con la Policía Metropolitana

con los grandes emprendimientos inmobiliarios

con las publicidades

con los ateliers.

Y hablando de violencia institucional,

no quiero dejar de nombrar los incendios donde muere gente.

Este barrio está declarado en emergencia ambiental y urbanística por la situación de deterioro estructura edilicia que tiene.

Estando esta ley de emergencia en vigencia desde el 2006,

el Gobierno de la Ciudad

debería generar políticas de estado para revertir la situación.

Estamos en 2018.

Y ninguna de las políticas que aparecen son para los vecinos.

Porque no es que no haya plata o no haya intervenciones.

Sólo que nada de eso va para los vecinos.

Entonces cuando se inicia un incendio en un conventillo

producto que la instalación eléctrica

que está en emergencia urbanística

no cumple con las normas de seguridad

porque las familias no tienen los recursos

para hacer adecuada la vivienda,

y en la mitad del incendio dos chicos mueren

porque no pueden salir porque las escaleras están destruidas,  
por acción o por omisión,  
el estado es responsable  
por no cumplir con la ley de emergencia, y elegir invertir su dinero  
en financiar un emprendimiento inmobiliario de un millón de dólares.

Una noche

6 chicos murieron en el Banco Italiano  
que estaba abandonado en Almirante Brown y Suárez.

El edificio estaba abandonado hace años  
y fueron a vivir un montón de familias.

Una noche hay un incendio y mueren 6 chicos.

Una sola madre pierde a sus 6 chicos.

No hay nadie que pueda decir que en ese lugar no había gente viviendo,  
y no hay nadie que pueda decir que esa vivienda era adecuada.

Sin embargo, las personas vivían ahí,

se prende fuego el lugar

y mueren 6 chicos.

6 chicos murieron por no tener el derecho a una vivienda digna,  
o mejor dicho

porque ese derecho

que sí tienen

o deberían tener,

no se cumplió.

Pero lo más triste es que esto no es incompetencia,

esto es parte de una política, de una ideología,

y la Ley del Distrito de las Artes lo evidencia.

La constitución de la ciudad es tan clara,

hasta dice qué organismo

es el que debe garantizar el derecho a la vivienda.

El IVC.

Y el IVC no tiene ni una sola política pública para nuestro barrio,

no hay un solo programa para atender la emergencia el barrio.

Hay dos incendios por lo menos entre junio y julio

y otros dos entre diciembre y enero.

Es una frecuencia suficiente como para que tengan protocolos de acción.

Desde 1920 pasa eso.

Quinquela en los años 20 ya pintaba incendios en la boca.

Es un barrio mayoritariamente construido en chapa y madera.

Es de esa emergencia que estamos hablando.

Y sin embargo

el Ministerio no tiene ni un protocolo excepcional para un barrio así,  
y el IVC no genera ni una política pública en materia de vivienda  
en un barrio con 3 desalojos por semana.

Nada.

Lo único que hacen es sacar una ley,  
que graba todos sus beneficios  
sobre la compra y remodelación de inmuebles  
con destino de emprendimientos pseudo culturales.

O sea,

el Banco Ciudad financia la compra de un inmueble 100x100  
a un mega emprendedor inmobiliario,  
y el IVC dice no tener recursos  
para bancar a un padre  
que se queda en la calle con su hijo.

Eso es violencia institucional.

Violencia institucional es decirle a una madre,  
el día que se incendió su casa,  
que lo único que puede hacer la Ciudad  
es dejarla pernoctar en un parador  
donde se entra a las 8 de la noche y se sale a las 7 de mañana,  
y que después de haber sido despojada de todo  
por obra del espíritu santo  
pueda ver qué hacer con su vida.

# Dana Rosenzvit

Hay vidas que importan y vidas que no.  
Hay vidas que importan más que otras.  
Cuando leí el relato de Ivonne  
pensaba que lo que cada vez se siente más en esta Argentina particular  
es una consolidación del régimen de la necropolítica.  
El poder  
en un momento  
empieza a dejar zonas grises en donde lo que se produce es la muerte.  
Es un régimen que extiende su poder a través de hacer matar.  
No solo deja morir sino que hace matar.  
Para producir esas muertes,  
el poder diferencia entre vidas que valen y vidas que no valen.  
Estas derechas renovadas que están hoy en América latina,  
este estado argentino gobernado por Macri y Vidal,  
mata activamente a ciertos ciudadanos.  
En el caso de Argentina  
se mata a lxs ciudadanxs  
que históricamente han sido el límite del Nosotros Nacional Argentino.  
La formación maestra de alteridad argentina,  
la manera en que la Argentina se constituye como nación,  
a diferencia de los procesos de otros estados latinoamericanos más  
signados por el mestizaje,  
estuvo regida por el Blanqueamiento a la Argentina,  
por una idea de blanquitud y europeización particular.  
Esta idea de generar una Nación blanca homogénea,  
se hace a partir de una coacción  
que obliga a abandonar todo rastro de componentes étnicos,  
todo recuerdo de poblaciones originarias, afrodescendientes.  
Entonces, ¿qué pasa con estos sujetos

que siguen portando las marcas de la dominación colonial?  
¿Qué pasa con lxs indígenas, afrodescendientes,  
y todxs lxs que lleven consigo la marca de la raza?  
Estas poblaciones siguen circulando dentro del Nosotros Nacional  
pero ahora marcadas por una articulación  
que es la de la raza y la clase.

Se racializan las relaciones de clase.

Esto tiene un momento cúlmine en Argentina  
que es durante el Peronismo.

Empieza a llegar gente de las provincias a Buenos Aires,  
la Capital blanca por antonomasia,  
el París de América en el relato de las elites criollas portuarias.

Cuando esta gente llega de las provincias a la Capital,  
ese relato blanquizante se encuentra con su cara Latinoamericana.

Y claro, hay que volver a marcar una distancia  
con este argentino que no es el argentino for export,  
que no es el argentino narrado cuando narran la nación,  
el argentino que soñaban,  
el argentino que enseñan.

Entonces esta gente vuelve a ser marcada con la raza,  
reproduciendo una violencia totalmente colonial,  
porque la mayoría de ese contingente que llega  
es fruto de un mestizaje de hecho,  
un mestizaje con indígenas y afros,  
un mestizaje que en el relato nacional no ha entrado.

No hay cabida.

De hecho este mismo año  
en Davos

Macri dijo que un acuerdo entre Mercosur y la Unión Europea era natural  
porque en Argentina "todos descendemos de los barcos".

Eso lo dijo Macri este año.

Este año.

Y encima se refiere a los barcos europeos,  
porque de los barcos de la trata atlántica no hay recuerdos,  
eso se niega.



La cuestión  
es que se interiorizan las líneas de color  
provenientes de la época colonial  
a través de lo pobre.  
Se va a articulando la pobreza y la raza para marcar al pobre como negro.  
Ahí se hacen visible dos procesos,  
primero una distancia con respecto al pobre,  
si el Argentino es el Argentino blanco, el pobre es un otro.  
Y segundo, se vuelve a negar a las poblaciones afros y originarias.  
Si el pobre es el negro, el negro afro desaparece.  
El cabecita negra, el negro de alma,  
marcan con un signo colonial a la pobreza,  
y en el mismo movimiento  
hacen desaparecer del Nosotros Nacional  
a las poblaciones indígenas y afro.  
En este movimiento de marcar al otro como ajeno,  
se empieza a legitimar  
este régimen de necropolítica del que te hablaba al principio.  
Hay sujetos que son dables a ser matados,  
que no tienen la condición jurídica de ciudadano  
al que no se lo puede matar,  
o al que si es matado, su asesino recibirá un castigo.  
¿Por que hay ciudadanxs que la policía protege  
y ciudadanxs que la policia mata?

Hay un concepto de Zaffaroni que es el genocidio por goteo.  
El concepto genocidio  
fue creado después de la Segunda Guerra Mundial:  
Cualquier exterminio sistemático a un grupo de personas  
por razones de raza, etnia, nacionalidad, o religión.  
Hacía falta poner un nombre a algo que quizás ya había pasado  
pero que no nombrábamos como tal y no se castigaba como tal.  
Lo que pasa ahora es que efectivamente está habiendo un genocidio,  
un genocidio en términos de raza y en términos de clase.  
Pero es un genocidio por goteo.

Cada vez más, de manera hilada, los estados, en este caso la policía, y también los grupos paraestatales en otros países, están matando activamente a ciertos grupos poblacionales, amparados por los medios de comunicación, que por un lado invisibilizan la violencia, y por el otro lado la incentivan, generando una imagen de miedo y amenaza total, generando un afán de violencia y de desprotección que implica un avance de las fuerzas armadas y las policías, y también de los linchamientos.

Y no se mata en cualquier lugar

se mata particularmente en estas zonas grises que el poder crea zonas en la que hay permiso para matar sin castigo.

El estado de excepción que tan bien explica Agamben.

Un momento particular, una correlación de fuerzas particulares, en la cual el estado decide suspender el orden para mantenerlo.

Ahora,

¿En qué medida y en qué situaciones

se puede suspender el orden en pos de mantener el orden?

¿Cuánto se puede suspender los derechos para mantener los derechos?

¿Cuánto se puede suspender la democracia para mantener la democracia?

Lo que está pasando hoy en día en todo el mundo

es que cada vez más proliferan estos estados de excepción en los que viven los refugiados, los presos, y tantos otros.

Río de Janeiro está militarizado hace meses

con un estado de excepción en el que no hay castigo por matar, y en estos casos la vida pasa a ser la nuda vida,

un cuerpo disponible para ser matado.

Y estos cuerpos son los cuerpos de lxs pobres,

de lxs desamparadx, de lxs inmigrantes, de lxs que el estado abandonó, pero no por omisión,

no porque los olvidó,

sino porque elige abandonarlos,

porque los abandona activamente,  
dejando que continúen su trayecto hasta un momento dado  
en que se vuelven cuerpos disponibles para matar,  
cuerpos elegidos para ser asesinados,  
y después filmados y puestos en la televisión.  
El otro producido enemigo, muerto y televisado para dar ejemplo,  
para educar de la forma más siniestra,  
para producir sentido común.  
Juan Pablo no es un pibe que vive en una zona rural en Salta  
donde el estado dice no llegar,  
es un pibe que pasó por mil instituciones del estado,  
un pibe que quizás se encontró cara a cara con el Estado  
muchas más veces que vos y yo,  
que estuvo en institutos de menores,  
en hospitales,  
un pibe al que el estado le pagó un pasaje de Salta hasta acá,  
un pibe cuya madre fue desoída las mil y unas veces  
que fue a pedir ayuda al Estado.  
Este pibe no fue abandonado por el estado,  
este pibe es un producto institucional,  
el Estado sabe el paso a paso de este pibe,  
desde que le pagó un pasaje en micro desde Salta hasta acá  
hasta el día que sale del instituto.  
Este pibe no es producto del abandono del Estado,  
este pibe es producido por el estado  
para ser asesinado, y puesto en televisión:  
El muerto es el enemigo y el asesino es el héroe.

# Cuando gatillar es fácil

por JUGUETES PERDIDOS

“Lo mataron de una puñalada en el corazón... fueron los pibes de allá... bah no sé... era un gil... tenía 16 creo... mejor que lo mataron, sino lo mataba yo...” “—Se cagaron a tiros, murieron tres pibes... creo que alguno era de acá, pero no sé... no podía salir a la calle... —¿Qué pasó? —Fueron a comprar y se encontraron justo, ya estaba todo mal entre estos pibes... Era un atrevido ese... Hace ya dos semanas que se encuentran y se cascotean...” “—¿Pero sabés a quién mataron?... —A alguno, no sé... que se maten entre ellos, vos qué te metés.”

Charlábamos con unos amigos en Don Orión una mañana... Secuencias de muertes que quedan debajo de nuestros registros, muertes que pasan, muertes que no importan, muertes de enfrentamientos entre pibes, entre bandas de diferentes barrios. El gatillo fácil a veces no es exclusivo de la yuta. El gatillo es fácil cuando se rompen códigos que nos contengan.

De este modo íbamos viendo que cuando la muerte aparece como fija en el barrio, como noticias que pasan así nomás sin pestañar, esos tics de lo escalofriante, se nos vuelve indiferente. Y no es gratis este movimiento. Si la vida del que comparte con vos una forma de moverte, de andar por el barrio, se vuelve indiferente, necesariamente tu vida entra también dentro de lo descartable; una fija. Entonces cualquier muerte se justifica, y justifica cualquier otra muerte más en el barrio, o en el barrio de al lado, o en el de más allá...

La charla seguía, y se hacía muy difícil armar un discurso en común acerca de las muertes que se sucedían en el barrio. Faltaban imágenes y palabras para lo que iba apareciendo. O se producía una distancia pesada con lo sucedido, legitimando la repetida justificación policial del ajuste de cuentas, en un tenebroso que se maten entre ellos; o la opción era rendirse a una fatalidad indiscutible, natural: “cuando salís sabes que podés no volver”. Difícilmente se podía poner en cuestión esa naturalidad ante la noticia de que aquel que ayer estaba, hoy no está. Lo que era claro era que estas muertes parecían no importar, que pasaban como fija: cualquiera podía morir de cualquier forma... El paisaje de fondo de la charla, de las noticias

de violencia y de casos de muertes en Don Orión es siempre una mirada que se activa todo el tiempo entre los vecinos, los que pasan por ahí y se enteran, y hasta entre los amigos y familiares del pibe asesinado... una mirada que deja escapar un “algo habrá hecho” o un “por algo será” y que cubre todo de aceptación, justificación.

La ecuación es: pibe chorro = vida que no importa. Y esa mirada entonces se vuelve el único modo de entender y captar los desbordes en el barrio, más allá que después todos nos enteremos de que la mayoría de las muertes no sólo respondan a la “inseguridad” o a la “violencia entre bandas”, sino que incluyen muchos desbordes sentimentales (peleas de parejas, familiares, entre amigos) o choques y roces contingentes, azarosos (peleas por un vuelto, o por estar secos). Da igual: la mirada criminalizadora se activa como única lectura y cierra el proceso de pensar la muerte. “Seguro que era chorro”.

Todo se traba en este punto. Los silencios, la vergüenza, la impotencia de no poder ir más allá de estas sentencias, incluso en los mismos pibes y pibas que comentan un nuevo caso de muerte barrial... Se corta cualquier movida de pensar la violencia en el barrio, activar otra mirada, conjurarla, volverla un problema de todos, hacer algo con eso. La muerte como fija es un mecanismo que actúa al interior de los cuerpos, los gestos, los modos de plantarse y andar por los barrios: es una forma de leer las vidas y lo que ellas significan, donde la muerte se vuelve un destino posible, o inevitable, con el que cargan algunos. Una pantalla de juego donde la indiferencia o la aceptación aparece tapando todo, como si fuera una anestesia necesaria para andar en este juego... Pero si no podemos pensar la muerte de un amigo, un conocido, un pibe del barrio, esa violencia permanecerá latiendo, crujiendo entre nosotros, desarmando códigos.

Con la muerte como fija, el “A mi no me importa morir”, que puede ser o pudo haber sido un gesto potente (desafiante, de aguante, de plantarse) cambia de sentido y se desplaza libremente por el barrio, incapaz de hacerle frente a esos “seguro que era chorro” o “qué te importa, seguro en algo raro andaba”. Y en esa secuencia, lo que queda en riesgo son las maneras de relacionarse y de andar por la calle, de hacer banda. Algo importante se juega en el acto de gatillar o andar calzado, en las muertes y peleas entre bandas... hay vidas que cargan con el riesgo, que llevan la muerte como fija en sus espaldas...